

FUNDAMENTACIÓN PEDAGÓGICA DEL ESCULTISMO FEMENINO

Pedagogic foundations of the feminine scoutism

María Luisa García Rodríguez

RESUMEN: *El escultismo, movimiento juvenil educativo, iniciado en Inglaterra por Robert Baden Powell, celebra su centenario en este año 2007. Parece oportuno recordar, con este motivo, la trayectoria de la rama femenina del mismo: el Guidismo.*

Quienes nos hemos formado en él podemos reconocer sin lugar a dudas, con la perspectiva que dan los años transcurridos, la extraordinaria aportación del Guidismo a nuestra forma de ser y de pensar en la actualidad.

Junto a los datos imprescindibles para favorecer la comprensión y la justificación de su carácter eminentemente educativo, tratamos de recoger aquí las principales características que lo configuran.

Podemos afirmar que el Guidismo se manifiesta como un estilo de vida, una escuela de democracia, una actitud de amor a la naturaleza, optimización de la práctica del juego como recurso educativo, una experiencia de vida de equipo, desarrollo de la creatividad, fraternidad universal, una propuesta de promoción de la mujer y una escuela de educadoras.

Palabras clave: *Escultismo, Guidismo, educación, juego, naturaleza, equipo, método educativo, Baden Powell, María Abrisqueta.*

ABSTRACT: *The scoutism, an educational young movement, first appeared in England by Robert Baden Powell, celebrate their first century in this year, 2007. It seems good remembering, as it is now, the path of the women's section: "Guidismo".*

Those how have been educated in this movement, have to say, with no doubt, and with the knowledge that all this experience the extraordinary aportation of the "Guidismo" to our way of been and acting nowadays.

With this very important information to make the comprehension easy and justificate of its main educational spirit, we try to put here the main characteristics that make it.

We can say that the "Guidismo" is a way of life, a democracy school, an attitude of love to nature, learning by play, experience of life in teams, development of crea-

tivity, brothership, and the proposal of women promotion and a school of female educationers.

Key words: *Scoutism, Guidismo, education, play, nature, team, educational method, Baden Powell, María Abrisqueta.*

1. INTRODUCCIÓN

Tener ocasión de disfrutar durante algunos días de abril del encanto de la ciudad de San Sebastián, y las incomparables sensaciones que solamente proporciona el mar, supone un indiscutible privilegio.

En ese entorno, la evocación y el recuerdo pueden sugerir multitud de emociones. Por ser abril se celebra el día 23, la fiesta de San Jorge, patrono del escultismo, el movimiento juvenil educativo fundado en Inglaterra en 1907, que con motivo de su centenario se está conmemorando de diferentes formas a nuestro alrededor. Por estar en San Sebastián nos encontramos en la cuna del escultismo femenino en España.

2. BIOGRAFÍA DE SU FUNDADORA

Seguir la pista del escultismo femenino en nuestro país conduce directamente a la figura de la persona que lo hizo posible. A continuación resumimos su biografía a partir de la obra que, en homenaje a su fundadora, han realizado personas de la talla de Amparo Echeberria y María Teresa Cormenzana, entre otras.

María del Perpetuo Socorro Abrisqueta Delgado, llamada Mariíta desde pequeña en su familia, nació en el número 12 de la donostiarra calle Zubieta el 8 de febrero de 1911.

Su padre, Luciano Abrisqueta Monzonís, desarrolló una intensa actividad a favor de la ciudad de San Sebastián. Publicó numerosos artículos en la prensa local. Defendió la plantación de pinos que se llevó a cabo en el monte Urgull, al que subió caminando diariamente hasta los ochenta y siete años.

Por su condición de concejal del Ayuntamiento propuso la construcción del túnel del Antiguo, cuya obra se realizó años más tarde. Y presentó dos interesantes proyectos que no llegaron a materializarse: la construcción de un funicular desde el puerto hasta la parte

alta del monte Urgull y la de un paseo marítimo alrededor del monte Igueldo.

Marita, nombre con el que la conocíamos, adoraba a su padre. En el libro que recoge las cartas que escribió a sus padres durante su estancia en Cuba, entre 1937 y 1950, aparece la siguiente dedicatoria: “A mi padre... para mí, de las pocas personas en el mundo que hace pensar que todavía la humanidad tiene ejemplos dignos de ser imitados y por quien yo sería capaz de cualquier cosa, hasta de escribir un libro”.

Su madre fue la bilbaína Dolores Delgado de la Prada. Tenía buena preparación cultural y sensibilidad social. Colaboró con la Diputación de Guipúzcoa trabajando por las mujeres jóvenes desprotegidas y participó en la labor social y cultural que realizaban las Damas Catequistas.

Completaban su familia su hermana Clotilde, que le llevaba once años, y su hermano José Luis, nueve años mayor que ella.

Los años siguientes al nacimiento de María Abrisqueta, como ella firmaba, la ciudad de San Sebastián progresó debido al influjo del creciente ritmo de visitantes ilustres. La reina María Cristina puso de moda el veraneo donostiarra, y las iniciativas, tanto públicas como privadas se coordinaron para impulsar el crecimiento económico y social de la localidad. Se creó el hipódromo de Lasarte, tuvo lugar la primera carrera pedestre Behobia-San Sebastián, se levantó el Palacio de Justicia en la calle San Martín y se inauguró el Kursaal marítimo.

La imagen infantil de María Abrisqueta quedó plasmada en uno de los edificios históricos de su ciudad. En esa época se construyó en San Sebastián el teatro Victoria Eugenia, bajo la promoción de la Sociedad de Fomento.

El arquitecto Francisco Urcola propuso a Ignacio Ugarte la decoración de la bóveda central. En ella puede identificarse a Marita, una niña rubia, con los brazos extendidos y flores color de rosa en las manos. La pintura se titula “Íñude de pie con niña en brazos”.

A los diez años fue escolarizada en el colegio del Sagrado Corazón, situado en Miraconcha, pero no llegó a finalizar el curso. Ella explicó muy bien los motivos con estas palabras: “iba a regañadientes... me quedaba rabiando porque no podía soportar estar

encerrada entre cuatro paredes. Decidí emprender una huelga de hambre y mis padres cedieron a la presión pensando que podría morir de inanición”. Como puede deducirse, manifestaba ya entonces un carácter fuerte y una voluntad decidida para conseguir lo que se proponía.

En los años siguientes su formación estuvo a cargo de institutrices, de las que aprendió alemán, inglés y francés. Desarrolló desde los primeros años el gusto por la lectura y un profundo interés por los acontecimientos del mundo.

Su vocación frustrada, según expresó en diversas ocasiones, fue la de marino. En una habitación de la villa familiar, que ella denominaba su camarote, guardaba cartas de navegación, un sextante y fotografías de barcos.

A los dieciocho años, en 1929, su energía y su pasión vital impulsaron sus proyectos de compromiso social. En el Hospital de la Cruz Roja aprendió a ser enfermera y obtuvo la insignia de Dama de la Cruz Roja que le permitió trabajar durante los años siguientes de forma voluntaria.

Ese mismo año impulsó la creación del equipo de jockey femenino de San Sebastián. Comenzó convenciendo a sus amigas y entrenando “en los terrenos próximos a la plaza de toros de Gros”, según escribió. Cuatro años más tarde se federaron y entraron a formar parte de la Real Sociedad, aunque los deportes preferidos de Marita seguían siendo los relacionados con el mar: remo, vela y natación.

En 1933 Marita contrajo matrimonio con Julián Zulueta en la iglesia del Buen Pastor de San Sebastián. Fue madre de tres hijos y una hija.

En 1937 la familia se traslada a Cuba, de donde ella regresó definitivamente en 1962, dejando allí a su esposo.

Durante aquellos años mantuvo una intensa correspondencia con su familia. Con la recopilación de sus cartas publicó un libro titulado “De la Concha al Malecón, pasando por medio mundo”. Hizo muchos viajes con todos o algunos de sus hijos. Llegó a cruzar el Atlántico hasta cuatro veces al año.

En 1940, con un grupo de mujeres se volcó en fundar en Cuba el movimiento guía. En un texto mecanografiado relató las experiencias, excursiones y promesas de las cinco primeras guías cubanas.

En enero de 1945 hizo su primer viaje en Clipper que resultó toda una aventura. El 2 de marzo de 1947 su cuento “Viaje en Clipper” fue premiado en un Concurso de Cuentos Infantiles en Barcelona.

La escritura le dio muchas satisfacciones. En 1952 escribió el “Manual para las Guías Católicas” que la Asociación Mundial editó en febrero de 1953. En 1955 un relato sobre la vida de una sobrina suya, azafata de Iberia, que tuvo una actuación muy destacada durante el aterrizaje de emergencia de un avión en Bermudas ese mismo año. En 1962 escribió en La Habana “Qué son los vascos”, que se tradujo al euskera y se editó en San Sebastián en 1991.

A su regreso de Cuba, en 1962, encontró en San Sebastián y sus alrededores cientos de niñas viviendo el Guidismo. Ese año las Guías de España (asociación todavía no reconocida oficialmente) expresaron a Marita su gratitud otorgándole el Pez de Plata, distinción que se concede por motivos muy señalados dentro del movimiento guía mundial.

En la década de los sesenta se reconoció legalmente a la Asociación de Guías de España. La vida de Marita en esos años era intensa y en constante actitud de servicio.

En 1979 se celebra el Cincuentenario de las Guías en El Escorial y se le entrega a Marita el Trébol de Oro.

En 1987 regresa su esposo de Cuba. Julián murió en agosto de 1990.

El día 27 de junio de 1992, Marita “regresó a la casa del Padre”. Tenía cuatro hijos, diez nietos, diez biznietos, sobrinos y muchos amigos.

3. ORÍGENES DEL GUIDISMO EN ESPAÑA

El día 23 de abril de 1929 Marita hizo la promesa guía en solitario. Lo recogía así en sus escritos: “En mi pequeño camarote, ante una estampa de la Virgen del Camino, una fotografía de Baden Powell y otra de Alfonso III, pronuncié en voz alta las siguientes palabras: Yo prometo por mi honor, cumplir mis deberes para con Dios y mi Patria, ser útil al prójimo y obedecer la Ley Guía”.

Le había apasionado la historia de Robert Baden-Powell, su hermana Agnes y su esposa Olave que habían creado un movimiento juvenil que se extendió por todo el mundo.

Se puso en contacto con las guías inglesas por correspondencia y recibió la visita de una jefa guía en San Sebastián, que le recomendó formar un equipo, una vez hecha su promesa.

Su promesa la convirtió en la primera guía española. Su tótem fue “Loba de mar” y su símbolo un ancla. Pasó a formar parte como “guía aislada”, de la Asociación de Guías Inglesas de Londres.

Junto a un grupo de donostiarras formó la patrulla “Petirrojo” de la que fue jefa y que se constituyó como núcleo de la futura Asociación de Guías de España. La primera compañía que funcionó en San Sebastián estuvo compuesta por personas de muy diversa extracción social, pertenecientes a familias de muy diversa ideología. Este hecho representa una de las principales señas de identidad de la historia del guidismo en nuestro país.

En 1930 viaja a San Sebastián la comisaria de países aspirantes de la Oficina Mundial y aconseja a Marita que organice la Federación de Muchachas Guías de España. Surgen grupos de guías en distintas provincias españolas y son coordinados desde su sede en Donostia.

Se conserva aún la primera bandera, con fecha de 1936, en la que puede leerse “Guías Diocesanas de Vitoria”.

4. EL GUIDISMO, MÉTODO EDUCATIVO

El Guidismo es un método educativo porque reúne las condiciones de tener un objeto propio y un estilo característico, que se concreta en una metodología propia.

Se trata de un método de formación global y complementario. Global, por la intención de abarcar la totalidad de la persona. Complementario porque prolonga la acción educativa de la familia y la escuela sin pretender suplantarlas.

Los elementos de todo proceso educativo son el fin, el sujeto, los agentes, los medios, las leyes o principios y el lugar. Observemos su reflejo en el Guidismo.

1. El sujeto en este caso es la persona entera, en su realidad psicósomática.
2. Los agentes son dos: el educando, imperfecto e incompleto, que debe desarrollarse. El Guidismo recibe a la persona a los siete años y la deja formada en su madurez. Y el educador, responsable de la educación, que orienta, dirige, apoya y ayuda en el proceso de perfeccionamiento como persona.
Toda responsable es educadora porque su misión consiste en acompañar al sujeto-educando en el desarrollo de todas sus potencialidades. Su autoridad procede de la propia formación y de su experiencia en todos los ámbitos de su vida.
3. Medios: caminos para llegar al objetivo del perfeccionamiento del agente-educando. Se fomenta el ejercicio de la disciplina con la aceptación de unas reglas de juego libremente aceptadas que se manifiestan exteriormente en un estilo propio, que refleja un perfeccionamiento interno.
La Buena Acción, por ejemplo, es el reflejo de unos hábitos de bien obrar adquiridos a través de las actividades realizadas en el Guidismo. El servicio al prójimo se convierte en un comportamiento natural, producto del hábito adquirido en las múltiples ocasiones que se le han presentado.
4. Fin: es conseguir la persona “acabada” y “completa”, que se considera adulta y comprometida.
5. Leyes o principios. Son los propios de la educación: conjunción (actuar en conjunto, atendiendo a todas las capacidades y potenciando el equilibrio entre ellas). Adaptación al educando (conociéndole lo más posible y actuando de forma flexible para adaptarse a sus necesidades). Respeto al educando (por todas sus cualidades, por su condición de persona). E integridad (atendiendo a todas las facetas de la persona).
6. Lugar. El Guidismo actúa en el ámbito al que no acceden ni la familia ni la escuela. En el tiempo de ocio. Tiene perfecta cabida en la vida de los niños y de los jóvenes, con quienes realiza una acción complementaria.

Su objetivo fundamental es formar personas libres, responsables, comprometidas, autónomas para realizar su propio proyecto de vida

y para conducirse en su entorno de la forma adecuada para llevarlo a cabo.

Coherentemente, los elementos esenciales del Guidismo son estar dirigido a personas, con necesidades y aspiraciones, influenciadas por la cultura y el tipo de sociedad en que viven, a quienes les propone la adhesión voluntaria a un ideal, la apertura a todos por encima de las barreras, autonomía, independencia política, respeto a la identidad cultural, utilización del simbolismo y participación por igual de hombres y mujeres en la construcción del mundo, a la vez que les ofrece el apoyo de una estructura organizada y crea situaciones educativas mediante programas adaptados a la edad, partiendo de los centros de interés.

Trata de educar en el descubrimiento de los valores fundamentales de diálogo, libertad, corresponsabilidad, sentido crítico, autenticidad, trabajo, solidaridad, compromiso, amistad, justicia, creatividad, exigencia y compañerismo.

Sus claves metodológicas, o puntos básicos son cinco:

El juego, entendido como la actividad libremente elegida por los niños y niñas, en el que descubren sus posibilidades, desarrollan sus capacidades y proyectan sus deseos e ilusiones.

La vida en la naturaleza, como posibilidad de encuentro con las fuentes de la vida y como medio natural que favorece el descubrimiento de uno mismo y el encuentro con los demás.

La vida en equipo, como pequeña comunidad en la que niños, niñas y adolescentes comparten la creatividad, la crítica, la emoción, la opinión, la actividad, la alegría y el esfuerzo

El compromiso con un estilo de vida que anima a la acción, a la solidaridad, al trabajo entendido como servicio a la comunidad, impulsando una sociedad más fraterna en la que se respeten las diferencias.

La progresión personal como avance constante, marcado por sucesivas metas que apoyan la decisión de asumir la responsabilidad del propio desarrollo.

Estos cinco principios metodológicos son interdependientes y complementarios. Tratan de reflejar la propuesta del guidismo para formar personas dinámicas y alegres, con un carácter equilibrado,

capaces de conocerse y aceptarse, y de comprender y aceptar a los demás, a la vez que ponen en juego todas sus potencialidades.

Finalmente, conviene tener en cuenta que las actividades, en el método guía, se estructuran en cuatro fases o momentos: escoger, planificar, realizar y evaluar.

5. LA LEY Y LA PROMESA

La intuición pedagógica de Baden Powell le llevó a aceptar el reto que supone depositar la confianza de la propia formación en los niños, adolescentes y jóvenes. Así se comprende que se considere importante el hecho de pertenecer al Guidismo por propia voluntad.

Dicha confianza cristaliza en el compromiso. Adherirse al mismo supone una decisión libre, que se concreta en la aceptación de la Ley y la realización de una Promesa para cumplir durante toda la vida. Ley y Promesa expresan los ideales del Guidismo que se adoptan como estilo de vida.

La **Ley Guía**, dice así:

1. La guía es leal y digna de confianza.
Alude a la dignidad de ser una persona que merece ser respetada a sus propios ojos y a los de los demás. De las guías se espera que sepan ser leales a sí mismas y que inspiren confianza.
2. Es consciente de los derechos de los demás y de sus propios deberes.
Descubrir nuevos derechos en otras personas, supone la obligación de asumir nuevos deberes.
3. Es generosa.
Tiene el deber de ser útil y ayudar al prójimo. La idea central es la actitud de servicio, de disponibilidad y ayuda a los demás. Para proporcionar una ayuda útil y responsable, hay que prepararse.
4. Está abierta a todos y es hermana de las demás guías.
Expresa sentido de comunidad dentro del guidismo que no limita ni encierra. Ofrece vida de grupo y descubrimiento de otras realidades, apertura y profundo respeto hacia lo que es

- o se manifiesta diferente. Apoya la idea de formar el sentimiento del “nosotras”, de unidad y de compañerismo.
5. Es amable y cortés.
Con el deseo de ponerse en el lugar de la otra persona para entender cómo le gustaría ser tratada.
 6. Ama la naturaleza y ve en ella la obra de Dios.
Sintiéndose parte de la naturaleza, se compromete en la protección activa de la misma.
 7. Aprende a obedecer para saber colaborar.
La autodisciplina cobra sentido cuando se ha elegido qué es lo que se desea obedecer y después se persigue ese objetivo. La idea de obediencia alude al aspecto exterior, a la disciplina práctica en una organización y ante determinadas situaciones; y al aspecto interior, que conduce a ser capaz de llevar a cabo las tareas que uno mismo se ha propuesto.
 8. Afronta las dificultades con alegría.
Propone la fortaleza, el valor, el esfuerzo y una actitud dinámica y positiva en la vida.
 9. Es austera, limpia y ordenada.
Austeridad en contraposición a despilfarro. Saber usar los recursos materiales y naturales que nos han sido ofrecidos. Saber administrar el tiempo, las propias energías y la propia salud. Cuidar todo aquello que nos ha sido confiado.
 10. Sabe dominarse, es pura y alegre.
Hace referencia a la búsqueda de la autenticidad, a procurar conocerse y a respetarse. En consecuencia, a ser capaz de controlar los pensamientos, las palabras y obras.

Como puede observarse la ley está expresada en un lenguaje de acción. Los verbos indican cómo debe ser la persona (“la guía es”) y qué debe hacer, contribuyendo de este modo a configurar un espíritu de servicio.

Entre sus características cabe destacar la claridad, pues resulta fácilmente comprensible el sentido de todos sus artículos, y el hecho de estar redactada con frases afirmativas, que reflejan otra de las señas de identidad del espíritu que impregna este estilo educativo: la de apoyarse en las cualidades que hay en cada persona.

Se trata de detalles importantes para las preadolescentes, que hacia los doce años de edad, se comprometen con un estilo de vida que deben sentir que van a poder cumplir. En uno de sus libros, Marita advierte a las guías que “la ley es para todos los días y para toda la vida”.

El **texto de la Promesa** dice “Con la gracia de Dios yo prometo por mi honor hacer cuanto de mí dependa para cumplir mis deberes, ser útil al prójimo en todas las circunstancias y obedecer la Ley Guía”.

Muchas asociaciones guías europeas se planteaban la Promesa y la Ley como un “esquema de trabajo”, animando a las jóvenes a formular ellas mismas sus principios para orientar sus vidas.

De la ley y la promesa puede deducirse que, además de una formación en principios y en valores, y del entrenamiento en la práctica de habilidades, el guidismo trata de llegar al compromiso libre con la esencia de la persona para desarrollar su vida positiva y activamente.

Estos planteamientos siguen plenamente vigentes en el siglo XXI porque las propuestas del guidismo tratan de formar el carácter, realizando lo mejor posible la actividad de cada día, sin regatear esfuerzo, contribuyendo a conseguir algo cada vez más infrecuente, pero todavía necesario, entre las personas jóvenes: la fuerza de voluntad. Y además a vivir con alegría en medio de las posibles dificultades.

Todo ello conducirá a sentar las bases de una convivencia en paz, libertad y responsabilidad, abierta a la esperanza, que favorezca la posibilidad de mirar confiadamente hacia el futuro.

6. INSIGNIAS Y SÍMBOLOS

El simbolismo y los rituales son una poderosa herramienta educativa del guidismo. Saludo, insignias, diplomas, bandera y banderines, las velas de armas, las ceremonias de promesa, izadas y arriadas, senderos de alitas, consejos de ronda, canciones que inauguran o clausuran momentos especiales, el tótem, las etapas de progresión, los cargos, etc. están cargadas de significado para las niñas y jóvenes: son medios de comunicación, sirven para canalizar la disciplina y favorecen la adhesión explícita a unos ideales.

La pañoleta de las alitas es de color amarillo. Es la nota de la alegría que intentan vivir y contagiar.

Las cintas son distintas para cada ronda. Son del color de su grupo. Sirven como distintivo entre otras unidades de la misma provincia.

El saludo alita, símbolo de la Promesa de alita, es con los dedos índice y corazón extendidos, recordando los principios Dios y familia. El dedo pulgar se cruza sobre el meñique, simbolizando la ayuda del fuerte hacia el débil.

La insignia mundial de las alitas tiene forma ovalada, fondo azul oscuro y el saludo de las alitas en dorado.

La insignia de promesa de la alita representa unas alas blancas extendidas sobre una cruz flordelisada en color dorado.

El símbolo de las guías es el trébol. Las hojas representan Dios, Patria y Familia. Sobre la hoja central una aguja simboliza la brújula, que siempre debe señalarnos el norte, es decir, el camino recto. En la base del tallo se encuentra el amor a la humanidad.

La insignia guía tiene forma circular, fondo azul y el trébol en dorado. La elección del tono dorado trata de simbolizar el sol que brilla sobre la juventud del mundo.

7. ESTRUCTURA Y ETAPAS DE PROGRESIÓN

El grupo guía está constituido por cuatro ramas, que agrupan a las niñas de acuerdo con su edad y desarrollo madurativo:

Rama alita: entre 7 y 11 años, agrupadas en unidades, denominadas Rondas, de 24 alitas como máximo. Los equipos se llaman seisenas y en ellas cada niña desempeña un cargo. Los ejes en torno a los que se articulan sus experiencias se denominan Gran Actividad y el juego como instrumento de educación adquiere especial relevancia.

Rama guía: de 11 a 13 años, estructuradas en equipos de 6 a 8 miembros que juntos forman la Compañía, con un máximo de 28 guías. El equipo vive la Aventura y tiene éxito gracias a la participación de todas. Se viven dos etapas: de iniciación hasta la realización de la Promesa y de especialización según las posibilidades e intereses de cada una.

Rama pionera: de 14 a 16 años, que en número de 15 a 18 personas constituyen la unidad de pioneras y tratan de desarrollar la Empresa elegida preparándola con rigor, implementándola y evaluándola, considerando las propias posibilidades, el mundo joven, el mundo que les rodea... y siendo realistas al aplicar los criterios de oportunidad, costo, posibilidad, etc.

Rama guía mayor o rama fuego: de 17 y 18 años, organizadas en clanes que son comunidades de servicio y trabajo en las que se dialoga y se revisa el compromiso. El principal objetivo de esta etapa es poner en contacto a la persona con una realidad en la que pueda prestar un servicio activo, ya sea en el guidismo o fuera de él.

La Asociación de Guías de España, en sus distintos niveles (provincial, regional y estatal), se articula con las Jefes o educadoras agrupadas por Ramas para trabajar los contenidos pedagógicos propios de cada edad, o bien como responsables de otros ámbitos, entre ellos la animación, o la gestión, realizando tareas de Tesorería, Secretaría, Relaciones Internacionales... La responsable general recibe la denominación de Comisaria. En todos los casos persiste el trabajo en equipo.

El órgano de toma de decisiones y de elección de responsables es la Asamblea.

8. EL GUIDISMO SE MANIFIESTA COMO...

Consideramos suficientemente justificadas las razones que nos llevan a considerar el Guidismo como método educativo. Analizamos a continuación las principales características que definen la pedagogía guía. Son las siguientes:

a) Un estilo de vida

En uno de los libros de Baden Powell, titulado “Girl Guiding”, se dice que el guidismo ha de vivirse al aire libre en la experiencia de los campamentos, salidas y excursiones, en los que se aprende mucho más que en un libro.

Marita expresa en su manual que en el guidismo se adquiere experiencia por sí misma, pero al mismo tiempo sirve la experiencia

ajena. Es lo que en campismo se llaman “astucias del viejo lobo”, que en la vida de campamento son bien recibidas. En él recoge aspectos puramente guías, que no aparecen en ningún otro libro.

Practicar el Guidismo durante la edad de jugar y divertirse hace que la persona lo adopte como estilo de vida y lo practique en lo sucesivo sin apenas advertirlo.

El lema “Bien Preparadas” alude a sentirse en forma y a saberse fuerte, al desarrollo de nuevas habilidades, al aprendizaje de nuevas técnicas y a la calidad que se autoexige en las tareas que realiza.

El saludo, con el pulgar sobre el meñique, simboliza que el fuerte ha de proteger al débil. Esta idea es aplicable a las relaciones cercanas, en el equipo y en el colegio, y en la decisión de poner sus fuerzas al servicio de la comunidad y la sociedad.

Se descubre en la vida guía que no es suficiente comprender y sentirse solidaria, sino que, además es preciso actuar, porque es importante ser conscientes, pero también hay que ser consecuentes.

Desde muy pequeñas aprenden que deben dejar todo lo que hayan utilizado en mejores condiciones de cómo lo encontraron, para que toda actividad que realicen contribuya a “dejar este mundo mejor de lo que estaba cuando llegamos a él”.

Para ello es necesario entrenarse asumiendo responsabilidades concretas, preparando las actividades con antelación, desarrollándolas en las condiciones previstas y sabiendo responder creativamente, en el caso de que dichas condiciones cambien. En el guidismo se sabe que el sentido del humor favorece el ingenio, e incluso ante las dificultades se defiende una atmósfera de alegría.

Por todo ello el guidismo representa la elección de una peculiar forma de vida que incluye la sencillez y la austeridad.

b) Escuela de democracia

Puede resultar llamativo el hecho de que un movimiento educativo plagado de signos, lenguajes y modos de hacer tan propios, difíciles de entender fuera de él, se haya pensado precisamente con el fin de entrenar a las personas para integrarse plenamente en su entorno social.

Para el guidismo la educación que evidencia a la persona preparada para vivir de forma adecuada en una sociedad, estaría marcada por cinco aspectos:

- **El tipo de relación.** Se trata de compaginar la propia libertad y la interdependencia de los otros. Los procesos psico-sociales que se dan en los equipos preparan para desarrollar la sensibilidad y la competencia necesarias para una vida social positiva. El respeto, por el hecho de ser persona, es el principal valor de esta convivencia. En el equipo se descubre al “otro” como igual y distinto. Es un ámbito de intensa convivencia donde probarse en el intercambio, aprender a compartir, dialogar, tomar decisiones, responsabilizarse, actuar, evaluar, descubrir qué se puede aportar, qué se puede esperar e incluso exigir. Una de las peculiaridades de este método es la concienciación del interés que debe tomarse por cuidar lo que es de todos, por conseguir los objetivos colectivos y prepararse para apreciar la dimensión comunitaria. Desarrolla la conciencia de pertenecer a la comunidad humana que se manifiesta en círculos concéntricos cada vez más amplios: familia, vecinos, colegio, barrio, ciudad... mundo, y tomar conciencia de que puede y debe ocupar su lugar en cada uno de ellos.
Las guías siempre han dado respuesta a las necesidades de su entorno. En sus localidades han limpiado zonas naturales, colaborado en salvamentos, organizado eventos, etc.
- **El sentido crítico.** Entendido como actitud que permite desarrollar ideas propias y actuar coherentemente con ellas. Todas las actividades se evalúan formulándose la pregunta ¿podríamos haberlo hecho mejor?
La evaluación de lo realizado se entrena desde alita, aprendiendo a afrontar un nuevo plan de superación y a plantearlo como algo ilusionante que puede resultar gratificante y divertido.
- **La responsabilidad.** Llegar a ser auténticamente libre supone asumir plenamente los derechos y las obligaciones que comporta esa libertad.
A ser responsable se aprende asumiendo, desde muy pequeña, compromisos y responsabilidades concretas a cumplir en cierto plazo, aceptando cargos y dando cuenta de ellos.

En cada equipo las niñas y jóvenes aprenden a desempeñar cargos: expresión, campismo, orden y limpieza, enfermera, intendencia, secretaría, tesorería, cuidado de la naturaleza, jefa de equipo, etc. Estos cargos van rotando, lo que permite la oportunidad en la práctica de realizar aprendizajes muy diversos.

En el intento de dar respuesta a estas obligaciones, se ejercita la iniciativa, la creatividad, el sentido de la calidad, se aprende a juzgar las necesidades reales, a ajustar lo óptimo con lo posible, se descubren potencialidades, se buscan y ensayan métodos y técnicas, y se valoran resultados que se someten al criterio y al juicio de los demás.

La auténtica responsabilidad exige compromiso. En el guidismo se hace hincapié en el compromiso con proyección internacional. Se pide una respuesta real, viva, fuerte y clara, acorde siempre con la propia etapa de desarrollo personal.

- **El debate y el consenso.** En el movimiento guía se trabaja en pequeños grupos para después poner en común los análisis realizados, se toman decisiones por mayoría, se elige a las Jefas con votaciones secretas, se procura trabajar por criterios compartidos y se asumen los acuerdos.

El sentimiento y las formas democráticas son esenciales: las ideas, propuestas y necesidades son contempladas desde la base. Una de las más sólidas enseñanzas del guidismo es aprender a dialogar, a respetar las ideas diferentes, a aceptar la opinión de la mayoría. Aprenden a expresarse libremente, a emitir juicios y a tomar decisiones en cada uno de los niveles en los que participan.

Los grupos son la auténtica fuente de autoridad. Las Jefas son “servidoras”, más que figuras directivas, ya que descubren en su tarea una ocasión de ser útiles. A lo largo de la trayectoria en el guidismo se aprende uno de los principios de la democracia: que toda persona llamada a desempeñar un cargo de representación, coordinación o dirección, está realizando un servicio cuyo único beneficio personal es el aprendizaje y la experiencia que pueda extraerse de él.

- **La idea de servicio.** Entre las propuestas de acción que la guía debe interiorizar y convertir en hábitos se encuentra la “Buena

Acción”, frecuentemente simbolizada con sus siglas, “B.A.”, que es un acto de servicio a los demás que debe ser realizado diariamente.

Entre los importantes requisitos que debe cumplir se encuentran el de que ha de hacerse sin admitir recompensa alguna, ni premios, ni propinas. Mejor si se realiza en privado y no se le da publicidad.

La repetición de este tipo de acciones conducirá a la satisfacción personal por sentirse útil y a la formación de una actitud de servicio permanente.

c) Una actitud de amor a la naturaleza

El guidismo da especial protagonismo a las experiencias en la naturaleza como fórmulas para el desarrollo equilibrado de la personalidad. Ello justifica que la actividad más importante sea el campamento de verano o la ruta al terminar el curso escolar.

Se destacan tres dimensiones en esta opción:

- **El respeto por la vida** en todas sus formas, apoyando la lucha y el esfuerzo por mantener el equilibrio ecológico. En España las Guías han contribuido desde siempre, con su acción directa, a la limpieza y conservación de ríos, playas, parques y otros espacios naturales.
- **El sentido de aventura**, preparando y viviendo experiencias únicas en marcos naturales. Al aire libre se dan continuas oportunidades de observar, descubrir y disfrutar. Nunca una salida se parece a otra, ni en un campamento se repiten las vivencias del campamento anterior. Se escuchan los sonidos de los seres vivos, el agua, los fenómenos atmosféricos. Se soportan el frío y el calor, se afrontan tormentas, etc.
- **La austeridad y la sencillez** necesarias para vivir en armonía con el entorno, aprendiendo a ser feliz con pocas cosas. Se experimenta el esfuerzo que se requiere para alcanzar la cima de una montaña o para realizar las instalaciones de un campamento. Se progresa en la adquisición de las técnicas necesarias para actuar en el medio de forma útil y responsable.

d) Optimización de la práctica del juego como recurso educativo

La actividad lúdica está universalmente reconocida como medio natural de desarrollo en la infancia, la adolescencia y la juventud. A través de ella se aprende a conocerse a sí mismo y a conocer a los demás. Jugando se aprende el papel que a cada uno le corresponde en el mundo, al darse cuenta de que se forma parte de un grupo e integrándose en él.

El juego ocupa gran cantidad de tiempo en las primeras edades. En la rama alita ofrece el marco maravilloso en el que la imaginación puede desarrollarse. Es necesario procurar que las alitas descubran jugando todo aquello que constituye su mundo: la naturaleza, el barrio, la ciudad... Por medio del juego las alitas pueden descubrir por sí mismas sus facultades, desarrollarlas y potenciarlas. Pueden aprender también a satisfacer sus necesidades.

En el juego se manifiestan como son: distraídas, alegres, ágiles... Por ello el juego ofrece oportunidades de conocimiento, si se le presta atención.

Teniendo en cuenta que en el juego se desarrolla la personalidad, el guidismo pone un énfasis especial en la práctica de los valores y enseña a jugar con lealtad. Se puede conseguir formar el carácter desarrollando la franqueza, la voluntad, el sentido de equipo, la capacidad de expresión...

En todas las etapas el juego nos dará la ocasión de atender a todos los ámbitos de desarrollo: físico, intelectual, social, afectivo, de equilibrio personal, etc.

Es necesario vivir cada etapa con alegría, con confianza y con esperanza. Estaremos educando si ponemos en ella el germen de unos valores humanos.

e) Desarrollo de la creatividad

Las múltiples oportunidades de jugar y expresarse permiten el descubrimiento de las propias capacidades y la adquisición de competencias, entre las que puede contemplarse la creatividad.

Las actividades de expresión ayudan a las guías a desarrollar su iniciativa y a manifestar su personalidad. Estas actividades encuen-

tran en la programación un momento privilegiado al finalizar el día en el que las guías se sientan en círculo buscando juntas la serenidad que favorecerá el descanso. Para estas sesiones, denominadas veladas, el guidismo ha desarrollado una pedagogía específica, recogida en manuales de técnicas. Hay veladas-fiesta, veladas-espectáculo, veladas-reflexión, veladas de poesía, veladas de información... que requieren siempre la coordinación de una animadora.

Las veladas permiten poner en práctica algunas de las dimensiones que el método guía pretende perfeccionar: favorecer el desarrollo de la capacidad de crear e imaginar, valorar al máximo las potencialidades de cada persona, fortalecer la cohesión entre los miembros de los equipos y del grupo, respetar el momento de desarrollo madurativo de cada cual, permitir manifestar los sueños o los proyectos y estimular una atmósfera relajada de sana alegría.

f) Fraternidad universal

El guidismo es un movimiento mundial que engloba a jóvenes de países con realidades y culturas muy diferentes. Todas tienen en común la misma Ley y la misma Promesa.

Impulsando la amistad entre guías de distintos países se puede contribuir a crear en la tierra el sentido de unidad entre los seres humanos y de respeto mutuo que podría hacer de la tierra un lugar de paz y de prosperidad para todos.

Desde los primeros años se estimula a las alitas a conectar por correspondencia con niñas de otros países. Las responsables pueden asistir a campamentos de formación, encuentros y conferencias internacionales.

El espíritu guía propugna la apertura, el diálogo y la cooperación, actitudes que se ejercitan en el contacto real con personas de otros países, dejándose cuestionar por otras formas de vida y otros modos de pensar.

g) Una propuesta de promoción de la mujer

La lucha por la igualdad de oportunidades y el reconocimiento de los mismos derechos tuvo lugar en algunos países europeos y en Norteamérica ya al comienzo del siglo XX.

En nuestro país, durante la primera mitad del siglo pasado, gracias al impulso y el entusiasmo de la primera veintena de guías, a las que se unieron muchas más para jugar, aprender, formarse y emprender alegremente la aventura de su propio desarrollo, se inicia una forma de cambio social que se canalizaría a través de las conciencias y los comportamientos de cientos de niñas y jóvenes que llegaron a integrarse en el guidismo en nuestro país.

En los años cincuenta resultaba difícil para las preadolescentes que la familia les permitiera salir libremente. En ese ambiente el Guidismo se presentaba como una maravillosa alternativa al tiempo libre, pues se autorizaban las reuniones semanales, las salidas mensuales y los campamentos de verano.

A lo largo de todo el siglo fue extendiéndose la consideración de las mujeres, en primer lugar, como seres humanos, y, en consecuencia, con los mismos derechos y oportunidades para formarse en todos los campos, intelectuales y técnicos, lo cual conlleva tener acceso a los mismos empleos y los mismos salarios. En el siglo XXI todavía se está muy lejos de lograr estas metas, incluso en los países desarrollados.

La principal dificultad se encuentra en la apertura a nuevas ideas. Cuesta aceptar plenamente que todas las personas, por el hecho de serlo, tienen derecho a una vida personal, familiar, profesional y social satisfactorias, basadas en la cooperación entre personas autónomas y de la misma valía, capaces de ser leales y de respetar la identidad de cada cual.

El trabajo por la defensa de los derechos de las mujeres ha estado siempre presente en cuantas acciones se han emprendido desde el guidismo.

Durante el último cuarto del siglo pasado, la asociación de guías de España, aun con la resistencia de algunos sectores, que defendían la conveniencia de mantener la peculiaridad de asociación femenina, pasó a ser coeducativa, al considerar que todas las personas nece-

sitan ser educadas para ser cooperativas y sensibles a las necesidades de los demás. Los pasos que se fueron dando ante este planteamiento se formulaban mediante términos como descubrimiento, conocimiento, aceptación y equiparación y las actitudes de autonomía, apertura y compromiso.

En la Declaración de Principios de 1977, realizada con motivo de los cambios políticos acontecidos en nuestro país, se manifiesta lo siguiente: “Como Asociación originariamente femenina, queremos estar presentes en conseguir para la mujer el lugar que le corresponde y queremos trabajar con el hombre en el seno de nuestra Asociación para aprender juntos a tomar la responsabilidad de hacer de este mundo un lugar de vida más humano, más equitativo y más justo”.

En sus Estatutos y en la práctica, las guías supieron defender el irrenunciable privilegio de su protagonismo en el diseño y en el desarrollo de su propio proyecto de vida, tanto en el plano personal, como en el seno de un grupo.

h) Escuela de Educadoras

La figura de la educadora, denominada jefe, jefa o responsable, responde al perfil de una mujer joven, capaz de juzgar con criterios de persona adulta, para orientar en su desarrollo a las niñas y preadolescentes.

En la práctica, muchas de las responsables que han trabajado en el guidismo habían desarrollado sus capacidades para animar y dirigir grupos en su propia experiencia como alitas y guías. Recordemos que cada seisena de alitas y cada equipo de guías cuentan con el cargo de jefa de equipo.

Han tenido además múltiples ocasiones de observar a la responsable de la unidad, y por tanto de aprender también de ella. Llegado el momento, deciden acercar a personas más jóvenes la experiencia vital de aprendizaje en libertad que ellas han tenido ocasión de experimentar.

Se les han confiado progresivamente responsabilidades de las que depende el bien de los grupos, lo que les ha conducido a vivir los valores y a adquirir destrezas para evaluar las decisiones tomadas y

las actividades realizadas a la luz de los objetivos previstos, afrontando cuando era necesario las consecuencias de dichas decisiones.

Han tenido experiencia de lo supone planificar y organizar programas con un nivel de exigencia a la altura de la calidad que se desea alcanzar, habiendo pensado todos los pasos a dar y garantizando las necesarias condiciones de seguridad. Han aprendido a marcar el ritmo de cada situación educativa, ya sea reunión, marcha, velada, juego... y encontrar su lugar para realizar intervenciones oportunas, dejando intervenir también a otras personas.

El guidismo ha contado entre sus grupos con mujeres de fuerte personalidad, criterio propio y gran capacidad de entrega, atraídas por la compensación de una vida intensa en experiencias, que han aceptado cargos de responsabilidad para ser capaces de dar gratuitamente aquello que gratuitamente recibieron en su día de otras personas.

A ellas se les advierte que las niñas y jóvenes buscan su identidad y desean diseñar su proyecto de vida y la tarea consiste en ayudarles a lograr sus metas, aunque todas las personas somos gente en marcha.

La responsabilidad de jefa debe integrarse en la propia vida junto a la dedicación que requieren la vida familiar, académica y profesional.

Entre las buenas cualidades que deben ser desarrolladas para esta función pueden mencionarse la serenidad, una visión positiva de la vida y de la tarea a realizar entre todas, sentido del humor, confianza y entusiasmo, pasión por aprender y capacidad de autocrítica.

Llega un momento en la historia de la Asociación de Guías de España en que se decide que la buena predisposición y el aprendizaje en la acción resultan insuficientes para las crecientes demandas de la sociedad ante el último cuarto del siglo XX. Como consecuencia, en 1975 se inician los Cursos de Formación de Responsables, organizados en dos niveles, celebrándose en Zaragoza el primero de ellos. A ellos se suman cursos específicos de Especialización en diversos temas como Campismo, Animación, Expresión, etc. Y más tarde dirección de campamentos.

Cabe destacar que un porcentaje importante de estas personas cursaban, o habían cursado, estudios de animación socio-cultural,

magisterio o universitarios de pedagogía y trabajaban profesionalmente en la enseñanza.

i) Una experiencia de vida de equipo

Siendo el guidismo una comunidad educativa que pretende estimular para la práctica de la libertad en un clima que permita sentirse feliz y ayudar a ser felices a los demás, la relación con quiénes están más próximos adquiere especial relevancia.

Recordemos que, aunque las alitas forman parte ya de una seiseña, es precisamente en la Rama Guía, es decir, entre los doce y los catorce años, cuando el grupo pequeño recibe la denominación de equipo. Ello se debe a que quizá sea, desde el punto de vista psicológico, el momento evolutivo más propicio para sentar las bases de la evidencia de que nada sale adelante sin los otros. De que avanzamos, nos estancamos o retrocedemos junto a quienes se encuentran a nuestro lado. De que todos dependemos de todos.

En el guidismo las decisiones se toman en el seno de un equipo. En el equipo se comparte la vida: el espacio, los momentos de trabajo y de descanso, los objetos...

El equipo de guías, en la Rama de esta denominación —ya sea “Petirrojo”, la primera patrulla fundada por Marita, o “Cisnes” u otro— llega a tener una historia que recoge el recorrido de aprendizajes y experiencias de los miembros que han ido pasando por él.

Al margen de cambios y de nuevas incorporaciones de personas, el equipo permanece. La secretaria, o cualquier otra persona que lo desee, irá plasmando en el libro del equipo (como si se tratara de un “bitácora”, recordemos el interés por el mar de la fundadora) las actividades realizadas y los logros conseguidos hasta el momento. El objetivo es permitir la posibilidad de aprender de las vivencias de quiénes antes pasaron por él, aportar iniciativas diferentes y enfocar la creatividad hacia nuevos retos.

De esta forma, cada etapa puede estar cargada de simbolismo, adquiere significado al ser enmarcada en un tiempo anterior y otro posterior, cuenta con un medio de comunicación para quienes no están ese tiempo con nosotros, sirve para canalizar la disciplina y permite la adhesión explícita a los ideales del equipo.

En un contexto cargado de simbolismo, unas formas de desenvolverse que constituyen el “estilo guía” y ofrecen seguridad, queda amplio margen para la relación personal que permite prestar atención a la evolución de cada persona y realizar un trabajo de detalle que impulse resultados óptimos.

9. A MODO DE EPÍLOGO

Con el fin de completar esta visión panorámica del guidismo se recoge a continuación una selección de principios de la Declaración que la Asociación de Guías de España aprobó en la Asamblea Nacional celebrada en Madrid el 9 de octubre de 1977, y que anteriormente ha sido mencionada:

“Para potenciar los objetivos expresados en los puntos básicos, el guidismo propone una solución dinámica y alegre, un carácter equilibrado, capaz de que cada persona se acepte sí misma y de comprender y aceptar a los demás, una habilidad creadora, fruto de hacer funcionar conjuntamente inteligencia, mente y cuerpo humano, así como una dimensión espiritual descubierta en la vida cotidiana.

Se da la máxima importancia a la educación internacional, entendida como apertura y solidaridad con todos los pueblos de la tierra.

Nos declaramos independientes de cualquier opción política concreta.

Pretendemos desarrollar actitudes de participación, conciencia crítica y capacidad de diálogo que favorezcan en cada persona la búsqueda de sus compromisos sociopolíticos.

Propugnamos que nuestros grupos se integren plenamente en la comunidad a la que pertenecen, participando activamente en su dinámica.

Las actitudes de fondo que se predicán deben ser vividas sin contradicciones entre el ideal de ser humano que se presenta y la actuación personal.

Se respeta cualquier opción religiosa y se favorece la búsqueda personal de los valores espirituales.

Se respeta, asimismo, la identidad cultural de individuos y grupos, y, en consecuencia, se reconocen y apoyan las peculiaridades de los pueblos del Estado Español.

Subrayamos la importancia de la unión con la naturaleza para el desarrollo equilibrado de la persona. Por esto nos comprometemos a trabajar con los grupos interesados en conservar la integridad del medio ambiente.

Destacamos el simbolismo como poderosa herramienta educativa del Escultismo, por lo que valoramos el significado del saludo, insignia, rituales, etc. como algo que puede tener significado para los jóvenes y convertirse en un medio de comunicación y de adhesión explícita a unos ideales.

Hacemos un llamamiento a todas las personas y entidades implicadas en educación que crean en la conveniencia de conocer y valorar nuestra actitud, porque consideramos que, ante todo lo expuesto, la A.G.E. tiene algo que decir, exponer y proponer. Quienes hemos optado por A.G.E. creemos que nuestro esquema de servicio a la Comunidad es un programa original, atractivo y posible. Desde aquí nos ponemos a disposición de todos con ánimo de trabajar en común para que la juventud asuma su propio papel, ya que el mañana será más suyo que de quienes ahora redactamos este documento”.

10. BIBLIOGRAFÍA

- ASOCIACIÓN DE GUÍAS DE ESPAÑA. *Y tú, Comisaria*. Barcelona: A.G.E., 1974.
- ASOCIACIÓN DE GUÍAS DE ESPAÑA. *Manual Rama Guía Mayor*. Madrid: A.G.E., 1978.
- ASOCIACIÓN DE GUÍAS DE ESPAÑA. *Manual Rama Guía*. Madrid: A.G.E., s. f.
- ASOCIACIÓN DE GUÍAS DE ESPAÑA. *Manual Rama Pionera*. Madrid: A.G.E., s. f.
- ASOCIACIÓN DE GUÍAS DE ESPAÑA. *Cursillo de Información*. Madrid: A.G.E., s. f.
- BADEN POWELL. *Guía para el Jefe de Tropa*. México: Ed. Scout Interamericana, 1961.
- BADEN POWELL. *Manual de Lobatos*. México: Ed. Scout Interamericana, 1968, 7ª ed.
- BADEN POWELL. *Roverismo hacia el éxito*. Venezuela: Asociación de Scouts de Venezuela, 1970.
- BADEN POWELL. *Escultismo para muchachos*. Barcelona: Oidá, 1976, 9ª ed.
- BERTOLINI. P. *Educación y Escultismo*. Barcelona: E.L.E., 1964.
- BRAMBLELY. A. y CARNEGIE. E. *A handbook for Guiders*. London: The Girl Guides Association, 1973, 3ª ed.
- BRIMELOW, E. *The Guide Handbook*. London: The Girl Guides Association, 1976, 9ª ed.
- CÁNOVAS, L. *Baden Powell*. Barcelona: Ed. D. Bosco, 1974.
- CENTRO REGIONAL DE AYUDA TÉCNICA. *El Trébol alrededor del mundo*. México: Fournier, 1968.
- CUADRADO TAPIA, Ricardo. *Educación, tiempo libre y escultismo*. Alcoy: Marfil, 1974.
- CUADRADO TAPIA, Ricardo y AGUILERA PALLARÉS, Francisco. *Escultismo: Organización juvenil educativa*. Madrid: San Pío X, 1978.
- DE CASTRO CARDOSO, Dionisio y GARCÍA RODRÍGUEZ, María Luisa. *La formación de animadores. El modelo español a través de las legislaciones central y autonómicas*. Salamanca: Universidad Pontificia, 1989.
- ECHEBERRIA, Amparo y otras. *María Abrisqueta*. San Sebastián: Diputación Foral de Gipuzkoa, 2006.
- FORESTIER, M.D. *Escultismo, ruta de libertad*. Barcelona: E.L.E., 1965.

- GARAICOECHEA SAGASTI, Verónica. *Aportaciones educativas del libro de las Tierras Vírgenes*. Memoria de Licenciatura. Facultad de Pedagogía. Salamanca: Universidad Pontificia, 1978.
- GARCÍA RODRÍGUEZ, María Luisa. *Sobre Escultismo y Guidismo en España*. Memoria de Licenciatura. Facultad de Pedagogía. Salamanca: Universidad Pontificia, 1979.
- GARCÍA RODRÍGUEZ, María Luisa. Aproximación esquemática a una Pedagogía del Tiempo Libre, *Monitor-Educador*, 1983, n^o 7, pp. 7-11.
- GUIJARRO, F. El Escultismo, hoy: una visión crítica. *El Ciervo*, 1975, n^o 265-266, pp. 30-33.
- KIPLING, R. *El Libro de las Tierras Vírgenes*. Barcelona: Gustavo Gili, 1941.
- LÓPEZ CRUZ, Honorio. *Movimientos juveniles, la respuesta histórica del Escultismo*. Memoria de Licenciatura. Facultad de Pedagogía. Salamanca: Universidad Pontificia, 1977.
- MARTÍN CORDERO, María Ángeles. *Aportaciones pedagógicas del Escultismo Femenino*. Memoria de Licenciatura. Facultad de Filosofía y Letras. Sección Pedagogía. Salamanca: Universidad Pontificia, 1974.
- MIRANDA, M. Objetivos y valores de la educación en el tiempo libre. *Cuadernos de Pedagogía*, 1975, n^o 7-8, pp. 42-44.
- MOYA FERNÁNDEZ, J. *Scouts: siempre alerta*. Madrid: San Pío X, 1979.
- MUNNÉ, Frederic. *Psicosociología del tiempo libre*. México: Trillas, 1980.
- ORTEGA, María Jesús. *Manual de la Jefe. Rama Alita*. Madrid: A.G.E., 1973.
- ORTEGA, María Jesús. *Manual de la Alita*. Madrid: A.G.E., 1973.
- PAILLERETS, M. D. *Los muchachos y el Escultismo*. Barcelona: E.L.E., 1965.
- DEL POZO MARTÍNEZ, José Manuel. *Escultismo y formación integral*. Memoria de Licenciatura. Facultad de Filosofía y Letras. Sección Pedagogía. Salamanca: Universidad Pontificia, 1973.
- TRILLA, Jaime. *La educación fuera de la escuela*. Barcelona: Planeta, 1985.
- VARIOS AUTORES. *Pistas*. Barcelona: Ediciones Don Bosco, 1964.